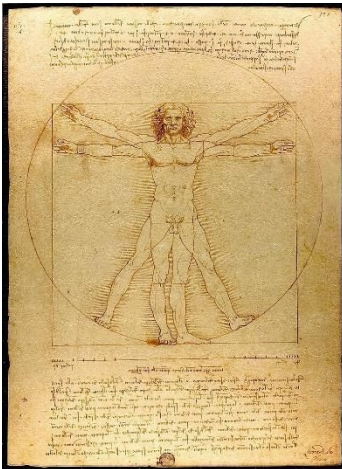


Esta no es una cursada filosófica, pero nos preguntamos qué nos hace humanos. Dario Z, en *Mentira la Verdad*, también. Tal vez desde un terreno más conocido: [en un colectivo](#). ¿Por qué estamos viajando todos en este colectivo? ¿Por qué todo? ¿Qué es esto? ¿Qué somos? ¿Qué buscamos? ¿Qué *hacemos en esta aula*? O bien: ¿qué nos hace humanos?

La pregunta del qué somos se completa desde la comunicación: ¿cómo decimos qué somos y cómo lo comunicamos? Todas las teorías sobre el lenguaje quedan trucas cuando aquello que se quiere comunicar aún no se conoce.

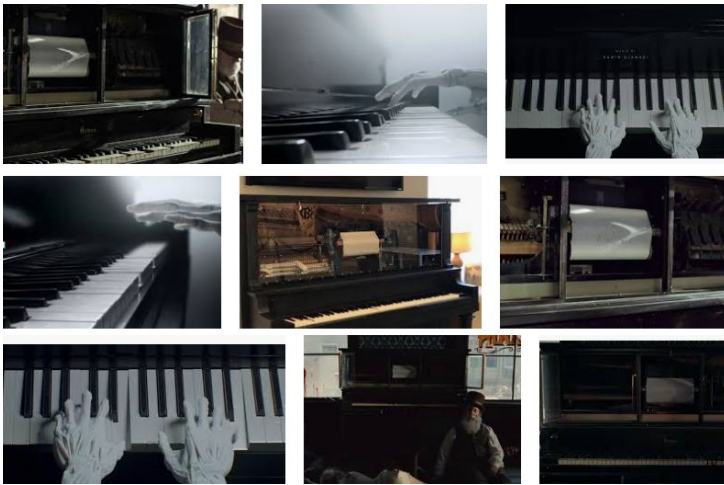
O cuando se comunica a un extraterrestre.



De [Vitruvio](#) a Da Vinci. Hasta las placas de la [Pioneer](#) y Voyager. Cómo comunicamos lo que somos es una idea que aparece desde el momento cero de Westworld: el logo y la intro. Mensajes al espacio: qué somos en otro lenguaje (¿o sin?)

[¿Qué deberíamos mandar al espacio?](#) En [La biblioteca de babel](#) todo está escrito, es la biblioteca que soñó Borges. Todo lo que fue escrito en la historia, todo lo que será escrito... nuestras biografías, la cura contra el coronavirus, la sexta guerra mundial. También está todo esto pero con errores, o con datos modificados. Es un asunto matemático... ¿pero tiene sentido que así sea? ¿O alguien realmente debe enunciarlo primero? ¿Deberíamos decir todo junto? ¿Pero nos leerán o entenderán? ¿Entonces deberíamos decir algo o no deberíamos decir nada?

Deberíamos. ¿Por qué? Intencionalidad y significado: [la búsqueda de nosotros mismos](#). ¿Cómo les decimos a los extraterrestres qué somos? El ejercicio máximo de autoconocimiento es explicar lo humano a lo no humano.



Pero la intro tiene otro elemento central: el piano. Los pianos en Westworld son Welte-Mignon: reproductores, mecánicos-automáticos, inventados en 1904. ¿Qué pianos?

- el piano en la intro (externo a la narrativa WW, primero tocándose solo y luego por el host mientras es creado)
- el piano en el bar y oficina de Ford (parte del mundo WW, diegético, presente en todos los capítulos)
- el piano en la música (conecta todo, el fuera y dentro de la serie y al espectador)

¿Entonces? Los pianos en Westworld representan parte de la esencia de la serie. Lo que resultó un éxito de este sistema es que podía imitar muy bien una composición original creada por humanos, algo increíble de escuchar.

Pero en 1926, en Alemania, se hizo un concierto para presentar composiciones hechas para un Welte-Mignon, en las que por supuesto nadie tocaba... porque nadie hubiese podido hacerlo jamás. 22 años de su creación pasaron para que estos pianos se ganen el lugar en Westworld: varios músicos se dieron cuenta que podían componer piezas que en realidad no podrían tocar jamás a mano. Podían imaginar y componer piezas que sólo a través de una máquina se volverían sonido, arte, emoción.

Pero... ¿por qué no nos preocupan los WelteMignon –una máquina que está programada para hacer cosas que nosotros no podemos-? ¿Por qué nos llama la atención si es un androide el que está haciéndolo? ¿Por qué -por ejemplo- nos incomoda la idea de un asistente personal robótico humanoide que recuerde todas nuestras actividades, pero al mismo tiempo las anotamos en Google Calendar y activamos las notificaciones?

Lo que nos pasa es la teoría del [Valle inquietante](#). A medida que los robots se asemejan físicamente a un humano, empatizamos más con ellos. Pero en un punto el parecido a nosotros es tan grande que nos produce rechazo. Pero, ¿por qué? ¿Cuándo es que una máquina adquiere características nuestras? ¿Dónde está esa línea? ¿En qué momento la curva de empatía empieza a bajar vertiginosamente?

Esta cursada requiere asomarse cuidadosamente a ese valle profundo para mirar lo más abajo posible e intentar -al menos- hacernos las preguntas correctas para pensar el futuro.

Y si es necesario, tirarse también.

